

## *In Memoriam:* **Marco Tulio Mérida**

Raúl Fachín Viso

Dermatólogo. Valencia, Edo. Carabobo, Venezuela.

Recibimos con profundo pesar la triste noticia sobre la desaparición física de Marco Tulio Mérida, sin embargo, su memoria permanece entre nosotros.

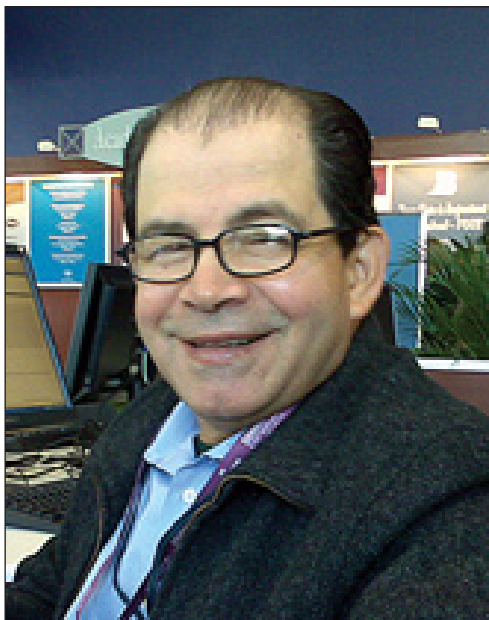
Ha sido difícil aceptar su ausencia, sobre todo para sus compañeros de trabajo.

Lo conocí a mi regreso de Londres, en agosto del año 1976. Desde ese momento hicimos un equipo de trabajo donde la meta fundamental era la investigación, el estudio y el paciente, sembrando en el Dr. Omar Miret y en mi persona la semilla de edificar el postgrado de Dermatología en la Universidad de Carabobo, meta que alcanzamos.

Marco Tulio era un hombre holístico, sumamente responsable, muy justo, emprendedor y bastante desprendido. Asumió con dedicación y entrega los preceptos Judaicos siendo Mordechai Ben Abraham el nombre escogido por él, de acuerdo con la tradición Judía.

Marco Tulio se graduó de Odontólogo en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1968, y de Anatómopatólogo en la misma UCV en 1971; luego, de Médico Cirujano en la Universidad de Carabobo (UC) en 1983 y Dermatopatólogo en la Universidad de New York en 1984. Fue el primer Director de la Escuela de Odontología de la Universidad de Carabobo. Posteriormente, obtuvo la Maestría en Historia en la UC y Doctorado en Historia en la Universidad Católica Andrés Bello, donde ejerció como docente. Doctor en Ciencias Médicas de la UCV, también fue doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Carabobo.

Fue el primer Coordinador del Postgrado de Dermatología de la Universidad de Carabobo en 1986. Lo sustituyó por algunos años en la Coordinación del Postgrado. Posterior a mi jubilación de la Universidad de Carabobo y aún permaneciendo activo del Postgrado, volvió a la misma Coordinación, y fallece ejerciendo el cargo.



Para desarrollar una labor efectiva se necesita indudablemente conocimientos y cualidades espirituales. Pero también se necesita voluntad, trabajo metódico y tesorero, eso era Marco Tulio Mérida. El lunes 25 de febrero de 2008 escribió en el diario El Carabobeño el Ilustre Cronista de la Ciudad de Valencia, Dr. Guillermo Mujica Sevilla: "La muerte de un hombre útil, Marco Tulio Mérida". Fue para sus alumnos una especie de árbol, que no sólo da frutos específicos sino también acogedora sombra.

Con motivo de la sexagésima sexta Reunión Anual de la Academia Americana de Dermatología, celebrada en San Antonio de Texas, entre el 1 y 5 de febrero

del 2008, tuve tiempo de compartir con Marco Tulio. Lo noté deprimido, algo que también notó mi esposa. Lo que estaba ocurriendo en nuestro Servicio de Dermatología y en el Postgrado de la UC lo tenía preocupado. La injusticia, el atropello, la deslealtad, el cinismo, no iban con su modo de ser.

El martes 5 de febrero, a las 2 pm nos despedimos; él iría a ver a sus hijas en Houston (Texas) y nosotros regresaríamos a Valencia. Iba herido de muerte.

Su corazón no resistió tanta bajeza; alguien acostumbrado a la polémica con respeto, al diálogo franco y abierto no podía entender la podredumbre humana, menos de algunos de sus alumnos.

Finalizo con la hermosa oración de San Francisco de Asís:

"¡Señor, hazme un instrumento de tu gracia!

Donde haya odio, siembre yo amor.

Donde haya injuria, perdón.

Donde haya discordia, unión.

Donde haya duda, fe.

Donde haya desaliento, esperanza.

Donde haya sombras, luz.

Donde haya tristeza, alegría".

Marco Tulio, descansa en paz y ¡**ruega por ellos!**

**DV**